

INFANTES Y BIBLIOTECAS: UN BINOMIO INDISOLUBLE HACIA EL SIGLO XXI

Ponencia presentada por la Lic. Sandra María Alpizar Moya, Profesora de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información.

Un tren, un barrio o un platillo volador, pueden convertirse en cajas de sorpresas, que le proporcionan al niño un ambiente acogedor, en donde vuela su creatividad e imaginación, experimentando por sí mismo, la búsqueda infinita de repuestas a las constantes inquietudes, que le plantea el interesante y desconocido mundo que lo rodea.

Un mundo de grandes contrastes y cambios inesperados, que lo enfrenta a convivir con los importantes avances de la ciencia, con la actual problemática que sufre el medio ambiente, con la permanente intervención de los medios masivos de comunicación, que lo mantienen informado de los acontecimientos políticos, económicos y sociales, pequeños y grandes del mundo, más lejano y más cercano al entorno, en el que se desenvuelve.

Y como si esto fuera poco, un ambiente que está siendo transformado día a día, por los impactos tecnológicos y humanísticos, como consecuencias impostergables de la introducción de la nueva tecnología, de la cual el niño de hoy, hombre del siglo XXI, debe servirse, para sobrevivir a las expectativas más remotas e interesantes que le promete, el advenimiento de este nuevo siglo.

En esta tierra, mar o espacio sideral, el pequeño infante camina, navega o vuela, pero no como un objeto más, que se moviliza

diariamente, a un ritmo que exige a no detenerse ni un instante, para ocuparse del cultivo del espíritu, observar las maravillas que le brinda la naturaleza y para ejercer el derecho a vivenciar, las etapas propias de la única infancia vivida y recortada con nostalgia en la senectud.

Las exigencias que impone el nuevo siglo, lo enfrenta a prepararse en el dominio de técnicas, métodos y utilización de las modernas herramientas informáticas, que le faciliten el desarrollo de habilidades, destrezas y talentos que le permitan asimilar procesos de formación y lo conduzcan a adquirir nuevos conocimientos, en las diversas áreas del saber humano, con el fin de aplicarlos más adelante y generar aportes novedosos al desarrollo de las ciencias, las técnicas y la investigación.

En este mágico recorrido, se va tejiendo poco a poco, su desarrollo integral como individuo, va aprovechando al máximo su potencial intelectual, va asumiendo conciencia de la responsabilidad que como niño la sociedad le otorgará, para hacer suya una forma auténtica de relacionarse con el mundo exterior, abriéndole la oportunidad de liderar una calidad de vida, en armonía con el equilibrio del ecosistema, sus valores, intereses y aspiraciones.

De nuevo, debemos reflexionar... en un tren, barco o platillo volador, se puede encontrar un recurso dinámico y novedoso que sea facilitador y transformador sustantivo del desarrollo académico y cultural de la población infantil.

Pero lo sorprendente, es que esta opción hoy existe, y que las puertas y ventanas de ese majestuoso tren, barco o avión pueden

abrirse, convirtiéndose en interesantes bibliotecas infantiles, que inviten a los pequeños usuarios, a incursionar en el apasionante mundo de la investigación, la lectura, la música, las rondas y canciones, los títeres, el juego dramático, la expresión plástica y corporal, las manualidades y muchas otras actividades formativas y recreativas, que por medio de materiales especiales y la utilización de instrumentos tecnológicos, le amplíen su capacidad para hacer un buen uso del tiempo libre y lo impulsen a expresar formalmente sus necesidades, temores, inquietudes y experiencias vividas en el interior de una cálida atención individualizada. .

Con fundamento en esta moderna conceptualización de BIBLIOTECA como un centro de recursos, se reconoce la importante tarea integradora y formadora que proyecta la misma, en los aspectos cognoscitivos, sociales y afectivos de todos los niños de zonas rurales y urbanas, que se beneficien con un centro innovador de este tipo. Este recurso es imprescindible para lograr en los niños una formación que apunte, hacia la única alternativa real, en la construcción de una sociedad de niños y niñas, con mayor capacidad de análisis, reflexión, iniciativa y criticidad, que lo fortalezcan en el cumplimiento de su misión cual es ser verdaderos forjadores de un futuro, en donde el equilibrio entre lo material y espiritual, sea heredado a la nuevas generaciones que deban enfrentar el desarrollo sostenido del planeta.